

## Capítulo 227 - Un Fox\_Kin\_K

Su garganta se secó al verlo a solo unos centímetros de distancia, con sus propios jugos asaltando sus fosas nasales, el olor penetrante y salado de su semen llenando el aire, pero algo primario tomó el control.

Ella agarró su cabello y atrajo su boca hacia la de ella, sin importarle que su propio sabor sucio cubría sus labios y lengua, lamiendo el desastre que había hecho en él.

"Mpphh... Umnhh... Hmnnh..."

Se besaron profundamente, la lengua de ella mezclándose con la de él mientras saboreaban sus jugos juntos, intercambiando el fluido resbaladizo y ácido entre sus bocas, sus gemidos apagados llenando el aire hasta que finalmente se separaron, respirando con dificultad, un hilo de saliva y semen uniendo sus labios.

"Jaja... Jaja..."

Ella lo empujó hacia abajo y se subió encima, sentándose como una reina con las nueve colas extendidas detrás de ella.





Su mano bajó para agarrar su palpitante polla, envolviendo sus dedos alrededor del eje venoso y duro como una roca, sintiéndolo palpar ardientemente en su agarre, mientras el pre-semen rezumaba de la ranura.

"Lo quiero", declaró ella, con la voz ronca por la necesidad, los ojos fijos en su enorme polla como si quisiera empalarse en ella y rebotar hasta que toda la picazón entre sus piernas desapareciera.

Pero él la agarró por la muñeca y la detuvo.

Los ojos dorados de Akane brillaron con frustración, sus dedos se retorcieron alrededor de la base gruesa y venosa de su pene que acababa de lograr rodear con su mano.

El calor pulsaba contra su palma, resbaladiza por el pre-semen que goteaba como un jarabe pegajoso, cubriendo su piel.

¿Por qué me detiene ahora? ¿Después de todas esas bromas?

Sus nueve colas se movían irritablemente detrás de ella, rozando las sábanas humedecidas por el sudor.

"No", dijo con firmeza, con su voz baja y áspera, mientras sus ojos color dorado carmesí se clavaban en los de ella con la misma intensidad dominante.



"!"

Él apartó su mano, pero en lugar de soltarla, tiró de ella hacia adelante, girando su cuerpo con una fuerza sin esfuerzo.

Ella jadeó cuando él la giró, sus enormes pechos rebotaban pesadamente contra su pecho, sus pezones aún goteaban pequeñas gotas de leche de su succión anterior.

"¡Ahh~!" gritó, el movimiento repentino hizo que todo su cuerpo se sacudiera.

Antes de que ella pudiera protestar, él se posicionó encima de ella, a horcajadas sobre su cintura mientras ella aterrizaba de espaldas con un suave golpe en la cama.



"Esta vez no podrás decidir, esposa", gruñó, con su voz cargada de dominio.

Ella intentó sentarse, pero él ya estaba allí, su peso presionando lo suficiente para inmovilizarla.

Sus manos se levantaron instintivamente, pero él las agarró con un movimiento rápido, sujetándolas por encima de su cabeza con su fuerte agarre.



Los músculos de sus brazos se flexionaron y las venas se abultaron bajo su piel mientras sostenía sus muñecas juntas como si no fueran nada.

Ella luchó, retorciéndose debajo de él, sus enormes pechos se sacudían con el esfuerzo, pero solo hizo que su coño palpitara más fuerte, todavía resbaladizo y dolorido por su boca.

"iNnngh~♡!" gimió ella, su cuerpo traicionando sus protestas.

¿Qué me pasa? ¿Por qué se siente tan bien? Estar así, indefenso...

Sus ojos se abrieron, sus pupilas se dilataron mientras lo miraba, su amplio cuerpo se cernía sobre ella, esa gruesa polla colgaba pesada entre sus piernas, ya medio dura y moviéndose.



Sin que ella lo supiera, debido a que había mantenido tanto poder en el reino inferior durante tantos años, nunca se había dado cuenta de cómo había desarrollado una perversión desconocida e inexplorada suya, que Tianlong iba a golpear dentro de ella.

"No, no puedes tener el placer de ser follada hoy", gruñó, sus labios curvándose en una sonrisa que envió un escalofrío por su columna.

Su mano libre recorrió su cuerpo, rozando la curva de su cadera, pero no la tocó donde ella más lo deseaba.

Ella parpadeó y lo miró, la confusión se mezclaba con la lujuria cruda que ardía en su pecho.

Su voz salió suave, casi un susurro, entrecortada por el modo en que su corazón latía con fuerza.

"¿Por qué?" preguntó ella, con la voz temblorosa por la desesperada necesidad.

Pero antes de que ella pudiera procesar sus palabras, él se movió hacia arriba, trepando más alto sobre su cuerpo.

Sus ojos se abrieron de par en par, como platos, mientras él se sentaba a horcajadas sobre su pecho, con sus gruesos muslos enmarcando sus enormes pechos.

Sintió el calor de sus bolas rozando su esternón, pesadas y llenas, mientras él posicionaba su polla justo entre sus pechos.

El eje ya estaba hinchado, las venas latían visiblemente a lo largo de su longitud, la cabeza se ensanchó y goteó una nueva gota de pre-semen que se untó contra su piel.

Ahora agarró sus enormes pechos con ambas manos, sus dedos clavándose profundamente, hundiéndose en la carne suave y flexible como si fuera masa tibia.



Si no fuera por su firmeza, la forma en que rebotaban contra su agarre, podría haberlos amasado con más fuerza, pero saboreó la resistencia, la forma en que desbordaban sus palmas.

"¡Ahh~♡!" gritó, la presión hizo que sus pezones se endurecieran instantáneamente, un nuevo chorro de leche se escapó y corrió por los costados de sus pechos.

Goteo...goteo...

'¿Qué está haciendo con mi pecho?'

Él rió entre dientes oscuramente, sus ojos brillaban mientras apretaba sus pechos, atrapando su polla en el profundo y cálido valle entre ellos.

El contacto piel con piel era eléctrico; sus pechos eran tan enormes que lo envolvían por completo, la carne suave y sudorosa se amoldaba a su eje como una manga personalizada.

Pero aún no estaba lo suficientemente pulido.

Con un movimiento casual de su mano, activó su habilidad de palacio láser, conjurando una botella de lubricante de la nada.





El líquido viscoso brillaba en la tenue luz mientras lo vertía generosamente entre su pecho, el fluido frío y viscoso goteaba, cubriendo su polla y sus tetas con un brillo brillante.

Glug... glug... chapoteo...

Se mezcló con sus grandes galones de leche, creando un lío resbaladizo que hizo que esos dos pechos de color blanco lechoso con nervios verdes visibles debido a la tensión brillaran.

Ella bajó la mirada, confundida, frunciendo el ceño al ver el líquido viscoso acumulándose en su escote.

"¿Qué... qué estás vertiendo? Se siente tan... pegajoso", susurró, con la voz cargada de curiosidad y excitación.



"Verás, he llegado a mi límite", explicó con voz ronca mientras comenzaba a mover sus caderas lentamente, apretando su polla entre sus pechos.

Silenciar... silenciar...

El lubricante lo hizo deslizarse sin esfuerzo, la fricción se convirtió en un deslizamiento húmedo y chapoteante que lo hizo estremecerse ligeramente, incómodo al principio, una extraña mezcla de placer y el leve ardor de la sobreestimulación de antes.



"Si te follo, me haré más fuerte. Y si me vuelvo más fuerte, tendré que ascender. Así que no, no voy a follarte hoy", dijo con firmeza.

Sus ojos volvieron a fijarse en su rostro y la sorpresa la recorrió.

—¿Hoy? —Aunque anotó sus palabras.

"¿Qué? ¿No dijiste que habías resuelto ese problema?", jadeó, con un tono de incredulidad.

Se encogió de hombros, indiferente incluso mientras seguía empujando, su trasero temblando ligeramente con cada lento movimiento.

Bofetada... bofetada... bofetada...

La cabeza de su polla sobresalía de entre sus tetas con cada movimiento hacia adelante, chocando contra su barbilla.

Hizo una mueca de nuevo, la sensación aumentaba, un dolor incómodo se mezclaba con el calor creciente, pero todavía podía ver la punta de su pene dentro del espacio de esas enormes tetas que fácilmente podrían habérselo tragado.

"Fue temporal", admitió con un gruñido.





Luego, agarrando sus manos, todavía sujetas por encima de su cabeza, las guió hacia los costados de sus senos, presionando sus palmas contra las curvas externas.

"Presiona", ordenó con voz ronca.

